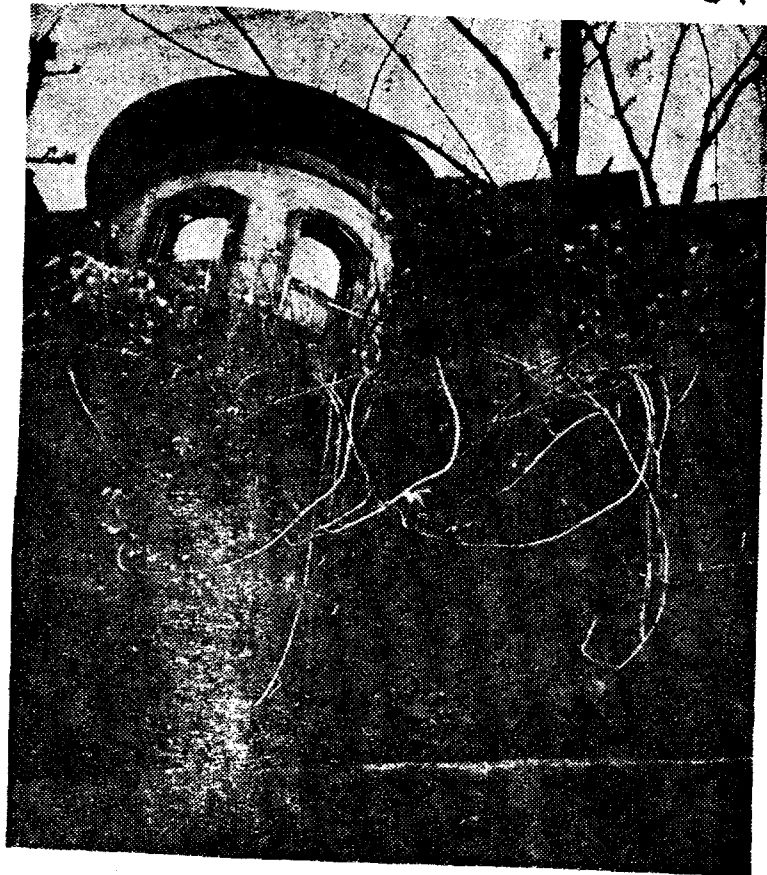


caballero excepcional
en este rango de delica-
deza y de firmeza en sus
convicciones y en el
simple trato de su con-
vivencia social.

DIORAMA



el fin

EL hijo viejo, el hombre sin historia,
El huérfano que pudo ser el muerto.
Agota en vano el caserón desierto.
(Fue de los dos y es hoy de la memoria.
Es de los dos.) Bajo la dura suerte,
Busca perdido el hombre doloroso
La voz que fue su voz. Lo milagroso
No sería más raro que la muerte.
Lo acosarán interminablemente
Los recuerdos sagrados y triviales
Que son nuestro destino, esas mortales
Memorias vastas como un continente.
Dios o Tal Vez o Nadie, yo te pido
Su inagotable imagen, no el olvido.

11 de julio de 1975.

jorge luis bo